

EL NUMERO DE EMPRESAS, SEGUN EL CENSO DEL IAE,
SE SITUA EN 3.029, MAYORITARIAMENTE DE SERVICIOS

Capital de servicios con aspiración industrial

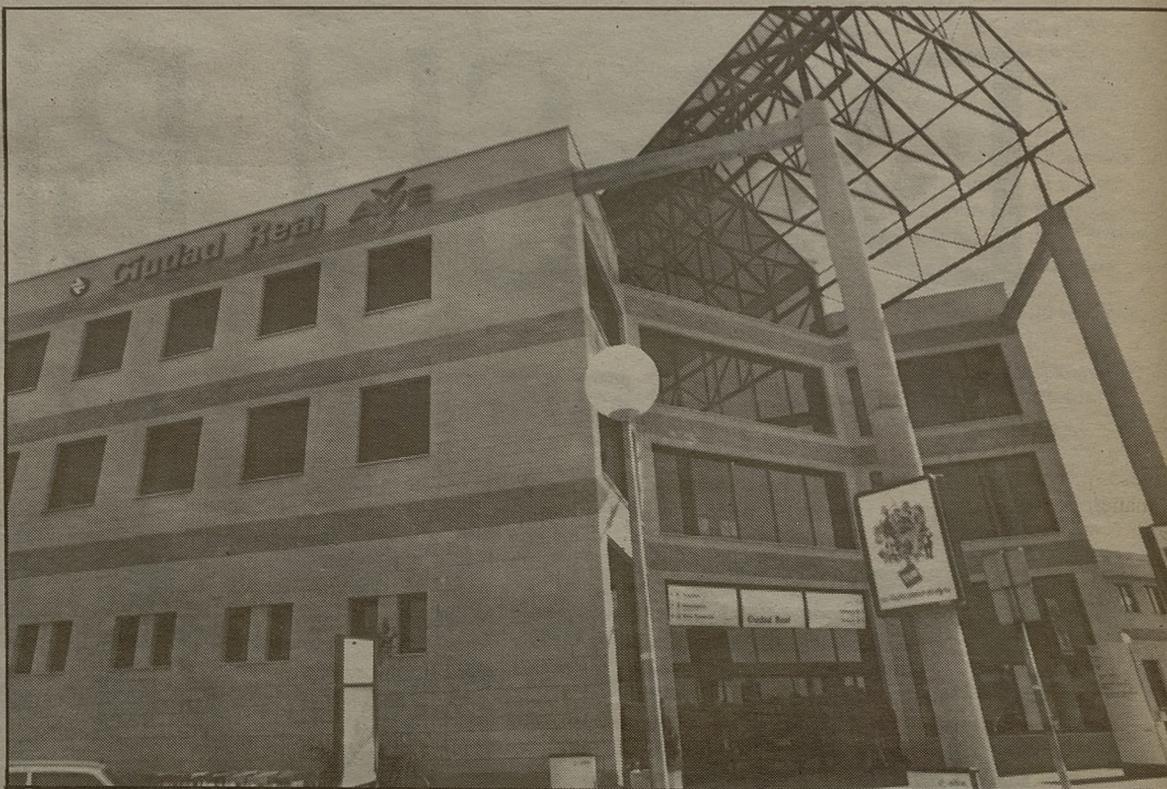
Los pequeños comerciantes han sabido responder a la instalación de dos hiper

Ciudad Real es una capital de servicios. Eso sí, su aspiración futura es convertirse, gracias a la cercanía que proporciona el AVE a los grandes mercados, como el madrileño y el andaluz, en un importante centro industrial. Sindicatos y empresarios se muestran un tanto defraudados en este sentido, aunque el presidente de la Diputación, Francisco Ureña, al referirse a los posibles beneficios económicos que puede aportar tan revolucionario medio de transporte a Ciudad Real, afirma que «hay que dar tiempo al tiempo».

Según el Anuario Económico de la Cámara de Comercio de Ciudad Real, el número de empresas en la capital, a 31 de diciembre de 1992 y, en función del Impuesto de Actividades Económicas, se sitúa en 3.029, con un total de 773 profesionales. Las empresas de servicios, 2.566, se llevan la palma y, dentro de este sector, la mayor parte son comercios, restaurantes y hospedajes e industrias relacionadas con las reparaciones.

Las principales industrias con domicilio social en Ciudad Real y cuya facturación en la fecha anteriormente indicada, superó los 500 millones de pesetas son, por este orden, Hormigones de Ciudad Real (Horcisa), con una facturación superior a los mil millones de pesetas y 87 empleados; Caserío Vigón, S.A., que facturaba en el 92 cerca de 600 millones de pesetas y daba empleo a 57 trabajadores. En cuanto al número de puestos de trabajo, también habría que citar la Azucarera, con más de 200 obreros.

Lo cierto es que precisamente en el 92, con motivo de la llegada del AVE a estas tierras, la capital manchega vivió un auténtico «boom» económico. Los tiempos se auguraban muy prósperos. Se construían tres nuevos hoteles: uno de ellos, de seis plantas, tres estrellas y 97 habitaciones, ubicado junto al campus universitario, a fin de hacer frente, con precios competitivos a la



La llegada del AVE a Ciudad Real supuso un paso capital para el desarrollo y crecimiento de esta ciudad castellano-manchega.

demanda de un nuevo sector de la población que se instalaba en Ciudad Real, procedente, precisamente, de la Universidad Regional. A la salida de la ciudad, en dirección a Puertollano se levantaba un segundo hotel, con 42 habitaciones dobles, mientras que el tercero, situado en el lugar que ocupaba la antigua fábrica de hielo se creaba con una categoría de cuatro estrellas, 150 camas y 91 habitaciones. Posteriormente, se construiría un cuarto hotel.

No obstante, ha sido concretamente el sector de la hostelería, restaurantes incluidos, el que más se ha visto perjudicado por la puesta en funcionamiento del AVE. Así lo explica el presidente de estos profesionales, José Macías Vals «el AVE nos ha quitado clientes, porque la gente encuentra facilidades para realizar el viaje de ida y vuelta a Madrid en poco tiempo y a un precio razonable». En definitiva, que los hosteleros se han visto obligados a echar imaginación a sus negocios y a optar, bien por bajar los precios, o por intentar la especialización en determinado tipo de clientela, como por

ejemplo la que podría facilitar la celebración de muestras en el flamante pabellón ferial inaugurado en la ciudad.

Juan Antonio León Triviño, presidente de la Cámara de Comercio, señala que «se han hecho fuertes inversiones como consecuencia de que estábamos en la línea de Alta Veloci-

dad». Sin embargo, León Triviño considera que la instalación de nuevas empresas se ha visto perjudicada por uno de los más graves inconvenientes que presenta la capital y es el derivado de la escasez de agua. «Ha habido una falta de previsión enorme. El futuro económico pasa por invertir en el abastecimiento de agua, porque es absolutamente prioritario dotar de agua a la ciudad, y por la creación de infraestructuras y terrenos para las industrias».

Por su parte, el responsable regional de medio ambiente y adjunto a la secretaria de formación y empleo de Comisiones Obreras, Marcelino Félix, indica que las principales claves de la economía ciudadrealense, vienen marcadas por «un tejido empresarial muy débil, un peso todavía importante de la agricultura y de la ganadería, un escaso peso del sector industrial y el importante papel del sector servicios, algo que no es malo, pero que genera un tipo de empresas con un escaso número de trabajadores y, por lo tanto, muy dependientes de las oscilaciones de la economía». En cuanto a las expectati-

vas propiciadas por el AVE, Marcelino Félix afirma que «no hay más que ver las cifras: el paro sigue siendo un problema gravísimo, la presencia del AVE no ha resuelto los problemas de desempleo, tampoco ha mejorado las redes de comercialización de nuestras empresas con las empresas de la región y del país e, incluso, algunos sectores, como la hostelería, se han visto perjudicados. El AVE, que se nos presentaba como una panacea, en los años que lleva funcionando lo único que ha supuesto es que tenemos una excelente comunicación con Madrid».

Más positiva es la visión que ofrece el presidente de la Diputación Francisco Ureña. Hay que tener paciencia y darle «tiempo al tiempo». Asimismo, en opinión del primer mandatario provincial, es necesaria «la colaboración suficiente entre empresarios, instituciones y sindicatos para favorecer que muchas empresas encuentren aquí, cercanía —eso ya lo resuelve el AVE—, buenas comunicaciones, que creo que con las inversiones del Estado, la Junta y la Diputación

Con motivo
de la llegada
del AVE,
la capital
vivió,
un auténtico
«boom»
económico